



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/CONF.164/15
10 de agosto de 1993
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LAS
POBLACIONES DE PECES CUYOS TERRITORIOS SE
ENCUENTRAN DENTRO Y FUERA DE LAS ZONAS
ECONOMICAS EXCLUSIVAS Y LAS POBLACIONES
DE PECES ALTAMENTE MIGRATORIAS
Nueva York, 12 a 30 de julio de 1993

DECLARACION FORMULADA POR EL PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA
EN LA SESION DE CLAUSURA DEL SEGUNDO PERIODO DE SESIONES,
CELEBRADA EL 30 DE JULIO DE 1993

En las tres últimas semanas hemos celebrado una serie de deliberaciones y debates sobre una amplia gama de temas, en particular sobre varias cuestiones muy delicadas que es preciso abordar para poder cumplir con el mandato conferido a esta Conferencia por la Asamblea General en respuesta a la solicitud formulada por los líderes mundiales en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo celebrada en Río de Janeiro el año pasado.

Las deliberaciones que hemos sostenido durante el segundo período de sesiones han reafirmado las preocupaciones que motivaron la convocación de la Conferencia. Somos plenamente conscientes de que existe una necesidad imperiosa de adoptar medidas sostenibles y a largo plazo de conservación y ordenación de las poblaciones de peces cuyos territorios se encuentran dentro y fuera de las zonas económicas exclusivas (poblaciones transzonales) y de las poblaciones de peces altamente migratorias. Si no hacemos frente a este problema, los recursos marinos vivos del mundo seguirán siendo objeto de una pesca excesiva y las poblaciones seguirán menguando. La comunidad internacional tiene buenas razones para preocuparse por la situación en que se encuentran actualmente los principales recursos pesqueros del mundo, de los cuales las poblaciones de peces transzonales y las poblaciones de peces altamente migratorias son componentes importantes.

De conformidad con el mandato que se nos confirió en el cuadragésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General, según se señala en la resolución 47/192, esta Conferencia debía buscar la forma de promover la aplicación eficaz de las disposiciones de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar relativas a las poblaciones de peces transzonales y a

las poblaciones de peces altamente migratorias. Para ello, la Conferencia debía determinar y evaluar los problemas existentes en relación con la conservación y ordenación de esas poblaciones de peces; examinar los medios de mejorar la cooperación pesquera entre los Estados y formular recomendaciones apropiadas.

Como señalé en la declaración formulada en la sesión de apertura del segundo período de sesiones de la Conferencia, celebrada el 12 de julio de 1993 (A/CONF.164/11), hemos logrado de hecho importantes progresos en cuanto a cumplir el mandato establecido en la resolución 47/192 de la Asamblea General. Hemos determinado y evaluado los problemas existentes. Además, hemos examinado los medios de mejorar la cooperación pesquera entre los estados. También hemos hecho considerables progresos en cuanto a formular recomendaciones apropiadas. Esas recomendaciones serán objeto de deliberaciones en nuestro próximo período de sesiones.

En los debates y deliberaciones que hemos sostenido en las tres últimas semanas, hemos analizado a fondo las diversas cuestiones que nos interesan. Además de celebrados debates generales, la Conferencia ha tratado la mayor parte de las cuestiones fundamentales sobre la base de los documentos de trabajo preparados por el Presidente. Este método de trabajo ha permitido que todos los participantes en la Conferencia contribuyan a la preparación del texto de negociación básico que se había pedido al Presidente que preparara.

Por mi parte, escuché los debates con suma atención y traté de recoger las numerosas y divergentes opiniones que se han expresado. Ello me ha sido de gran ayuda para la preparación del texto de negociación del Presidente, que figura en el documento A/CONF.164/13. Este texto será la base de nuestra labor futura.

Como comprenderán los delegados ante la Conferencia, el documento constituye un intento de conciliar las diversas opiniones que se expresaron sobre las numerosas cuestiones examinadas. Naturalmente, es imposible reflejar todas las opiniones que existen sobre las diversas cuestiones, si lo que se desea es llegar a un texto de negociación único. Por lo tanto, quisiera subrayar lo que expresé en la introducción del texto de negociación, en los siguientes términos:

"1. El presente texto ha sido preparado por el Presidente como respuesta a la solicitud de la Conferencia. Tiene por objeto suministrar a la Conferencia un texto básico de negociación acerca de las cuestiones que se examinan. En la preparación del texto se han tomado en cuenta los debates acerca de cuestiones sustantivas, así como las propuestas y los documentos de posición diversos presentados por las delegaciones.

2. El texto de negociación del Presidente no menoscaba la posición de ninguna delegación acerca de las cuestiones sustantivas en él señaladas. Se presenta sólo como instrumento de negociación."

Esta Conferencia comenzó sin que se hubiera realizado una labor preparatoria previa, por lo que, desde ese punto de vista, estuvimos en una posición de desventaja. Sin embargo, la preparación del texto de negociación como base de nuestras futuras deliberaciones permitió que nuestra labor avanzara considerablemente.

El texto de negociación refleja un alto grado de acuerdo en torno a muchas de las cuestiones. No obstante, debemos reconocer que hay un número considerable de asuntos importantes que será necesario seguir analizando antes de que pueda llegarse a un consenso. Esta será nuestra tarea en el próximo período de sesiones.

Me gustaría resumir brevemente las etapas a que llegamos en lo que respecta a algunas de las principales cuestiones que se han examinado.

Todas las delegaciones reconocen la necesidad de adoptar medidas eficaces de conservación y ordenación de las poblaciones de peces transzonales y de las poblaciones de peces altamente migratorias. Todos tenemos presente la necesidad de aplicar medidas adecuadas que garanticen esa conservación y ordenación como forma de promover la sostenibilidad a largo plazo de los recursos. Si bien todos coincidimos en ese objetivo fundamental y necesario, falta aún definir claramente los medios que habrán de emplearse para alcanzarlo.

En el marco de esta Conferencia se ha dedicado considerable atención a la necesidad de aplicar un criterio preventivo respecto de la ordenación de las poblaciones de peces transzonales y de las poblaciones de peces altamente migratorias. Parece estar surgiendo un consenso sobre esta cuestión, ya que todas las delegaciones han expresado en principio su apoyo al concepto. Sin embargo, hay que afinar los detalles en lo que respecta a la aplicación precisa del criterio preventivo en el ámbito de la ordenación de los recursos pesqueros, y por ello se ha convenido en que la Conferencia examine esta cuestión en el próximo período de sesiones. Sería beneficioso para las deliberaciones de la Conferencia que pudiéramos contar con un documento de información sobre este tema. Por lo tanto, recomiendo que la Conferencia solicite a la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) que prepare ese documento antes del próximo período de sesiones. En ese momento crearemos un pequeño grupo de trabajo para que examine la cuestión. Creo que esta sería una manera sensata y económica de proceder.

Las delegaciones están de acuerdo en que, como elemento inseparable de la necesidad de garantizar una conservación y una ordenación más eficaces de las poblaciones de peces transzonales y de las poblaciones de peces altamente migratorias, la pesca debería realizarse de manera responsable. A este respecto, en forma paralela a la labor de esta Conferencia, la FAO ha comenzado a trabajar en la preparación del Código de conducta para la pesca responsable. Ese código complementará sin duda los resultados de esta Conferencia.

La información oportuna, exacta y completa sobre la captura y los esfuerzos de pesca es el elemento básico de la conservación y la ordenación de los recursos pesqueros. En lo que respecta a esta cuestión de vital importancia, la Conferencia ha llegado a un alto grado de acuerdo sobre la clase de datos e información necesarios y la forma en que deberían compilarse.

La Conferencia también ha reconocido la necesidad de que se apliquen medidas de supervisión, fiscalización y vigilancia que sean prácticas y se puedan hacer cumplir, para garantizar la ejecución y el cumplimiento efectivos. A ese respecto, hay acuerdo en que la responsabilidad primordial de garantizar la observancia de las medidas de conservación y ordenación de los recursos

pesqueros de la alta mar incumbe al Estado del pabellón. Sin embargo, se reconoce también que el Estado del puerto puede complementar la responsabilidad del Estado del pabellón mediante el fomento de la aplicación de las medidas de conservación y ordenación convenidas, con arreglo al derecho internacional.

En la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar el máximo rendimiento sostenible se presenta como punto de referencia para la conservación y la ordenación de los recursos marinos vivos. Sin embargo, en los diez últimos años se han considerado otros puntos de referencia, que deberían examinarse. A este respecto, se sugirió que la Conferencia se ocupara de esta cuestión a nivel de un grupo de trabajo. Ello se hará en el próximo período de sesiones de la Conferencia. Para facilitar la evaluación, sería útil que la FAO nos proporcionara un documento de información sobre el asunto. Por lo tanto, recomiendo que la Conferencia pida también a la FAO que proporcione ese documento antes del próximo período de sesiones.

La aplicación de mecanismos destinados a garantizar la cooperación internacional en la conservación y la ordenación de las poblaciones de peces transzonales y de las poblaciones de peces altamente migratorias se ha examinado en detalle tanto en sesiones plenarias como en sesiones oficiosas de esta Conferencia.

La opinión más generalizada es que los mecanismos institucionales son los más eficaces, y que para que éstos den resultados satisfactorios deben tenerse en cuenta las necesidades particulares de las distintas poblaciones y regiones. También hay un grado considerable de acuerdo en cuanto a los objetivos y la función que deben tener las organizaciones o arreglos regionales respecto de la conservación y la ordenación de las poblaciones de peces transzonales y de las poblaciones de peces altamente migratorias.

Si bien sólo es posible encontrar soluciones eficaces para la conservación y la ordenación de las poblaciones de peces transzonales y las poblaciones de peces altamente migratorias en el plano regional, muchas delegaciones han señalado la necesidad de que las organizaciones y acuerdos regionales estén adecuadamente financiados para que puedan cumplir eficazmente sus cometidos. Esta cuestión deberá ser examinada en mayor detalle en el próximo período de sesiones. Creo firmemente que no tiene mucho sentido proponer la creación de organizaciones regionales para que adopten medidas de conservación y ordenación si éstas no disponen de los recursos necesarios para dar cumplimiento a sus respectivos mandatos.

La Conferencia reconoce la necesidad de que, como parte de los arreglos institucionales eficaces para la conservación y la ordenación de las poblaciones de peces transzonales y de las poblaciones de peces altamente migratorias, las organizaciones tengan procedimientos eficientes y eficaces de adopción de decisiones. No obstante en los casos en que existan discrepancias en cuanto a las medidas de conservación y ordenación, es esencial que haya normas para el arreglo rápido y obligatorio de las controversias. Si no se establecen esos procedimientos de rápida ejecución, las poblaciones podrían ir agotándose gradualmente mientras se espera el resultado de un procedimiento más prolongado. Una situación de esa índole sería contraria al objetivo fundamental de esta Conferencia.

Es preciso establecer medios de resolver las cuestiones relacionadas con los nuevos participantes en las actividades pesqueras y con los Estados que no son partes en los acuerdos para que la conservación y la ordenación de las poblaciones de peces transzonales y de las poblaciones de peces altamente migratorias permitan lograr el objetivo de la sostenibilidad. Debe tenerse en cuenta la situación especial de los países en desarrollo que desean pescar en su propia región pero que actualmente no lo hacen. Las oportunidades de que han gozado otros países en el pasado, debido a sus ventajas en materia de capital y tecnología, en el futuro deben estar también al alcance de los países en desarrollo.

En la Conferencia se ha expresado una profunda preocupación en cuanto al papel que desempeñan los Estados que no son partes en los acuerdos, ya que se ha demostrado que esos Estados pueden menoscabar muy rápidamente los esfuerzos de conservación y ordenación convenidos a nivel internacional. Es preciso tener en cuenta este problema.

Se ha dedicado considerable atención a las necesidades especiales de los países en desarrollo y a la asistencia científica y técnica que tal vez sea necesario proporcionarles para que pudieran cumplir más eficazmente sus obligaciones en materia de conservación y ordenación. Se ha señalado que esos países podrían necesitar también otros tipos de asistencia que les facilitara la explotación de nuevas pesquerías. Por razones de seguridad alimentaria y económica, existe una obligación moral de prestar asistencia adecuada a los países en desarrollo. Es muy alentador que esta obligación haya sido reconocida por todas las delegaciones durante los debates y deliberaciones.

Un elemento básico de nuestras deliberaciones es la cuestión de la compatibilidad y la coherencia de las medidas nacionales y las medidas internacionales de conservación de las poblaciones de peces transzonales y de las poblaciones de peces altamente migratorias. Todos coincidimos en que es indispensable armonizar esas medidas, pero debemos examinar la forma en que ello habrá de lograrse. Son muy positivas las deliberaciones que hemos celebrado respecto de esta cuestión y la forma responsable en que las delegaciones han tratado de encontrar puntos en común. Se trata de una cuestión muy delicada, pero creo que en definitiva se podrá llegar a un acuerdo.

Este ha sido un excelente primer paso en el camino que nos llevará a cumplir el mandato que nos confirió la Asamblea General en su cuadragésimo séptimo período de sesiones. No deberíamos perder de vista la magnitud del problema que nos ocupa. Aún nos queda un arduo camino por recorrer si deseamos culminar nuestra labor antes del cuadragésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General, que se celebrará en 1994. A este respecto, debemos adoptar decisiones sobre nuestro programa de trabajo futuro. Ahora que hemos evaluado plenamente el alcance de nuestra labor sustantiva, es evidente que la Conferencia necesitará otros dos períodos de sesiones para cumplir totalmente su mandato. Creo que es necesario celebrar un período de sesiones de negociación de tres semanas en la primavera de 1994 y un período de sesiones de clausura en el verano de 1994.

Durante el período de sesiones de la primavera, la Conferencia debería hacer un esfuerzo concertado por llegar a un acuerdo sobre las numerosas cuestiones que figuran en el texto de negociación. Espero que al finalizar el

/...

período de sesiones de la primavera estemos en condiciones de publicar un texto revisado que refleje un acuerdo, si no total por lo menos considerable, sobre todas las cuestiones. Ese texto se pondría entonces a disposición de los Estados para que éstos lo examinaran, de manera que pudiéramos proceder a aprobarlo, en la forma en que convinieron los Estados, en el período de sesiones de clausura.

En consecuencia, deseo proponer a la Conferencia que decida lo siguiente:

1. La conferencia celebrará otros dos períodos de sesiones en la primavera y en el verano de 1994. Las fechas indicadas por la Oficina de Servicios de Conferencias son del 14 al 31 de marzo de 1994 y del 15 al 26 de agosto de 1994. Esas fechas deberán de ser confirmadas por la Asamblea General en su cuadragésimo octavo período de sesiones;

2. La Conferencia recomendará a la Asamblea General que proporcione instalaciones y servicios de conferencias para los dos períodos de sesiones. A fin de facilitar nuestra labor, los servicios proporcionados deberían permitirnos celebrar dos reuniones simultáneas durante los períodos de sesiones. Esta solicitud tiene consecuencias financieras que la Asamblea General deberá tener en cuenta;

3. La Conferencia hace suya la propuesta del Presidente de solicitar a la FAO que proporcione dos documentos de información antes del próximo período de sesiones para facilitar nuestra labor.

Quisiera expresar mi agradecimiento profundo y sincero a todos los participantes por su dedicación a la tarea que tenemos entre manos y por su apoyo constructivo y su cooperación a la labor de este período de sesiones. Deseo en particular expresar mi profundo agradecimiento y reconocimiento por la cooperación, ayuda y amistad que todos ustedes me han brindado en mi carácter de Presidente. Ello ha facilitado enormemente mi labor. Quisiera rendir homenaje especialmente a los Vicepresidentes de la Conferencia, por la orientación y el apoyo valiosos que me han proporcionado. Quisiera también agradecer a la Secretaría por haber facilitado nuestra labor durante este período de sesiones.
